

## **¡Los sueños se cumplen!**

La historia de *Vanguardia* comenzó hace más de un siglo con un sueño, un anhelo de mi abuelo, Alejandro Galvis Galvis, que en aquellas épocas difíciles del país buscaba de distintas maneras, siempre en el marco de la democracia, una plataforma, un mecanismo para expresar y difundir masivamente sus valores: justicia, tolerancia, solidaridad, honestidad y perseverancia, y así aportar al desarrollo de Santander y del país.

Los primeros años de ese proyecto fueron difíciles, mi abuelo y el equipo que apostó a lo que en ese momento podría llamarse un emprendimiento tuvieron todo tipo de dificultades. Los procesos de producción de la época eran rudimentarios y los ingresos bastante escasos. Al principio incluso mi abuelo tuvo subsidiar la operación del periódico con los ingresos que obtenía en su profesión como abogado.

Pero años de trabajo, su persistencia, que a veces parecía terquedad, y su resiliencia infinita, finalmente dieron frutos. Esos buenos resultados comenzaron a multiplicarse cuando mi padre, Alejandro Galvis Ramírez, tomó las riendas de la empresa 1967.

*Vanguardia* empezó a ser una compañía rentable y un medio cada vez más reconocido e influyente. Por varias décadas nuestro periódico se mantuvo dentro de los diez más rentables de Latinoamérica. Simultáneamente comenzó una expansión a otras empresas periodísticas a nivel nacional como no se había visto en el país, consolidando así lo que llegó a ser el grupo de medios regionales más importante en Colombia.

Este es un buen momento para recordar el legado de Alejandro Galvis Ramírez. Mi padre, además de llevar el periódico que había fundado mi abuelo a un nivel superior y consolidarlo como una de las empresas editoriales más reconocidas a nivel nacional, siempre basó su trabajo en el desarrollo económico y empresarial de Santander.

Paralelamente al crecimiento periodístico, convirtió a *Vanguardia* en uno de los principales impulsores de la economía regional, a través de la participación directa en empresas de diversos sectores, como Promisión, Terpel, la Corporación Financiera de Santander, Leasing Santander, TV Cable Promisión, Gasorienté y muchas otras, que

aunque varias ya no son de propiedad de *Vanguardia*, aún siguen generando un importante desarrollo para esta tierra en la que vivimos junto a nuestras familias.

La historia de mi padre en *Vanguardia* estuvo llena de triunfos, pero hay que recordar que no fue un camino fácil. Yo fui testigo de ello.

Recuerdo, por ejemplo, uno de los peores momentos que tuvo que enfrentar en la historia de nuestro periódico, a finales de los años 80, cuando por unas declaraciones que dio en un aniversario de *Vanguardia*, rechazando y condenando el gran problema que era para el país el narcotráfico en ese momento, el peor criminal que ha tenido nuestro país, Pablo Escobar, le declaró la guerra a nuestra familia y sus empresas.

Recuerdo que en solo un año tres empresas en las que *Vanguardia* tenía una participación accionaria mayoritaria fueron víctimas de ataques terroristas con bombas.

Quienes trabajamos en *Vanguardia* hemos perdonado, pero nunca olvidaremos el cruel atentado que sufrimos esa mañana del 16 de octubre de 1989, cuando intentaron callar con violencia la voz del periodismo santandereano, pero no lo lograron. Fue justamente mi padre quien en medio de los escombros y esa difícil situación lideró a todos sus trabajadores para que el periódico volviera a estar en pie. Ni siquiera esa descomunal agresión ha hecho que *Vanguardia* haya dejado de imprimirse en sus más de 104 años de existencia.

En la memoria de todos los santandereanos quedó grabada la frase con la que mi padre tituló el editorial del día siguiente al atentado: **¡Aquí estamos!**

Los ataques no solo fueron contra *Vanguardia*, también contra Corfisantander y TV Cable Promisión, que fueron casi destruidas en su totalidad.

Estos hechos en lugar de intimidar a mi padre le permitieron demostrar su gran resiliencia, perseverancia y grandeza. Solo un año después de estos atentados, las tres empresas estaban completamente reconstruidas. Una vez más los principios inculcados por mi abuelo desde muy temprana edad, mostraron de lo que estaba hecho.

Hoy *Vanguardia* lleva en su ADN la perseverancia y resiliencia de estos dos personajes, mi abuelo y mi padre, que rigieron sus destinos por más de 85 años.

Este es un momento especial en el que también quiero recordar y rendir un homenaje a mi hermano Ernesto, el ser humano con el corazón más grande que he conocido. Era un visionario y hoy lo confirmo. Ernesto fue pionero en el mundo de la comunicación y la información digital.

Hoy en la industria de los medios de comunicación es normal hablar de páginas web, métricas e inteligencia artificial, pero cuando aún nadie pensaba en hacer negocios a través de plataformas digitales, Ernesto ya tenía reservados los nombres **vanguardia.com y bucaramanga.com**.

Aunque parezca un dato menor, esto fue trascendental para la consolidación de la marca, fue clave que lográramos tener el dominio *vanguardia.com*, antes de que lo tomara La Vanguardia de Barcelona, o La Vanguardia de México, diarios de mayor tamaño y más antiguos que el nuestro, además, localizados en mercados más desarrollados.

La permanencia de mi hermano en *Vanguardia* fue efímera, pero fructífera, pues fue él quien sin duda alguna dejó las bases que más tarde nos llevaría a la *Vanguardia* que tenemos hoy, con los éxitos que hemos logrado en el mundo digital.

\*\*\*\*

En cuanto a mi experiencia en *Vanguardia*, solo puedo decir que ha sido sin igual e irrepetible. Mi padre se aseguró de que mi primer contacto con el periódico fuera cuando aún era un niño. Recuerdo claramente mis primeros trabajos aquí en nuestra histórica sede, eran mis últimos años de colegio, en la década de los 80, lo hacía en mis vacaciones escolares por sugerencia de mi padre y desde ese momento empecé a tomarle cariño a la empresa. Posteriormente trabajé por más de un año, cuando terminé mi carrera universitaria, también por sugerencia suya.

En *Vanguardia*, aprendí a trabajar de su mano. Él me enseñó las claves del negocio de los medios impresos y la mayoría de mis conocimientos empresariales, pero más que eso, me dio el ejemplo para siempre actuar con principios, justicia, honestidad, solidaridad, integridad y perseverancia.

Recuerdo que mi vinculación definitiva fue el lunes 3 de enero del año 2000, así que hoy son más de 25 años de trabajo, de los cuales los últimos 24 han sido interrumpidos, laborando para esta empresa que llevo en el corazón.

Siento que mi ingreso fue ayer. Hace poco, en el aniversario de los 101 años de *Vanguardia*, en el año 2020, cuando asistió por última vez a un aniversario del periódico, en su último año de vida, mi padre en su discurso lanzó una frase que he recordado por estos días: **"La vida es un soplo"**... para mí estos 24 años de trabajo han sido eso, un suspiro en mi vida.

Siento que a *Vanguardia* le debo TODO, pues la totalidad de mi carrera ha sido en esta empresa, o en empresas relacionadas. *Vanguardia* me envió a estudiar mi maestría en la universidad de Illinois, en Chicago, una experiencia que me ayudó en mi crecimiento profesional pues pude trabajar en varios periódicos y compañías de televisión por cable en los Estados Unidos, todo esto me formó como empleado y como empresario.

*Vanguardia* también ha sido mi escuela para mi crecimiento como empresario.

Además de estar en el ambiente empresarial de la región, mediante la participación en juntas directivas como la de Promisión y otras empresas de la región, también me abrió las puertas al mundo del empresariado nacional, permitiéndome aportar al desarrollo de otros medios en los cuales *Vanguardia* ha tenido participación.

Esta exposición a la industria y otros sectores me permitieron aprender directamente de los más destacados industriales, a quienes respeto y admiro, y con quienes a través de los años he llegado a construir verdaderos lazos de amistad. Todos ellos, que inicialmente eran amigos de mi padre, terminaron siendo algunos de mis amigos más cercanos. Esa para mí es una de las herencias más importantes recibidas de mi padre. ¡Sus amigos!

En *Vanguardia* también encontré la amistad de muchas personas con las que a través de lo que inicialmente fue una mera relación laboral, con el pasar de los años terminó en la construcción de valiosas amistades y admiración mutua, que han perdurado en el tiempo.

Algunos de ellos vienen desde tiempos de mi abuelo, otros heredados de mi padre y muchos iniciaron conmigo. Estos equipos de mi abuelo y padre fueron mi fuente inicial del conocimiento del negocio. Su cariño, apoyo y orientación fueron fundamentales en mis inicios como directivo de la compañía. Para todos ellos, solo tengo agradecimiento, los llevo en el corazón.

Luego, con la salida de la mayoría de esa generación tuve que empezar a conformar mi equipo de trabajo, con quienes además de una relación laboral sana, también llegué a construir amistades muy cercanas. Hoy los considero buenos amigos.

Estos grupos de trabajo, tanto los iniciales como los que hoy hacen parte de la línea directiva del periódico y cada uno de los colaboradores, son los trabajadores más capaces que he conocido, su dedicación y compromiso han mantenido a nuestra empresa como el principal medio de comunicación de la región y una de las empresas periodísticas más reconocidas en el país.

El profesionalismo de todos le ha permitido a *Vanguardia* soportar las vicisitudes y obstáculos que en más de 104 años de historia nuestra empresa ha tenido que sortear.

A todos, desde el corazón les digo: **¡muchas gracias!**

A cada uno, gracias por su dedicación y empeño, por hacer grande a esta compañía. Pero también gracias por sus continuas expresiones de cariño y apoyo hacia mí durante todos estos años.

*Vanguardia* ha sido una empresa próspera que como todas ha enfrentado tiempos difíciles. Bajo nuestro liderazgo incursionamos en los diarios populares, inicialmente con la marca Nuestro Diario, a nivel local, y luego con Q'hubo, en un proyecto nacional. Dimos un fuerte impulso a los negocios de impresión comercial, eventos y por supuesto las plataformas digitales. Los ingresos de estas fuentes hoy representan más del 47 % de las ventas de la compañía.

Pero una vez más, citando a mi padre, **“no siempre se besan las bonitas”**.

En *Vanguardia* también hemos enfrentado muchos años de dificultad, con retos como recesiones económicas, periodos de cruenta violencia y hasta la pandemia del Covid, entre otras situaciones. Pero quizá el mayor desafío que en la última década hemos tenido que encarar, al igual que los medios de comunicación en el mundo, son los cambios en las formas de consumo de la información periodística, las tendencias, preferencias de las nuevas audiencias y las falsas noticias.

He hablado de los tiempos difíciles que tuvieron que enfrentar mi padre y mi abuelo mientras estuvieron a cargo de *Vanguardia*. En mi caso, tal vez lo más difícil en estos 24

años de trabajo, inclusive superando las complicaciones que nos trajo la pandemia, ha sido la reducción de personal. Fueron más de 400 empleados, en su gran mayoría buenas personas, comprometidos con la compañía, que debido a la coyuntura de la industria y con gran dolor en el alma, tuvimos que despedir, entendiendo que era la única opción de garantizar la supervivencia de la empresa.

Sobre estos tiempos de dificultad e inestabilidad, tengo que decir que hemos logrado mantenernos fieles a esos ideales iniciales trazados por mi abuelo e inculcados hasta la saciedad por mi padre. Pero más aún, en medio de la peor tormenta, *Vanguardia* ha logrado mantener en alto uno de sus más preciados valores: **el prestigio por hacer buen periodismo.**

En estas últimas dos décadas logramos la mayor cantidad de reconocimientos al trabajo investigativo de nuestros periodistas en la historia de la compañía. Solo por mencionar algunos:

- **Cuatro premios nacionales de periodismo Simón Bolívar**, el mayor reconocimiento al periodismo del país.
- **Un premio de periodismo CPB** (Círculo de Periodistas de Bogotá)
- **Un premio Semana - Argos**
- **Un premio ANIF de periodismo económico**
- **Un premio otorgado por Camacol**
- **Tres premios Xilópalo de periodismo digital**, otorgados por el portal Kien y Ke
- **Más de veinte galardones de periodismo regional**, que incluyen 16 premios Luis Enrique Figueroa, el máximo galardón en periodismo a nivel regional.

\*\*\*\*

Todo este trabajo que hoy trato de resumir ha llevado a *Vanguardia* a estar hoy en día entre los diez medios de comunicación más leídos en Colombia. Posición nada fácil de alcanzar para un medio regional y algo de lo que todos los que hemos hecho parte de esta empresa debemos sentirnos orgullosos.

Me siento satisfecho de que a pesar de los difíciles momentos del país, y viendo como muchos de los medios regionales al lado de los cuales hemos crecido están en graves crisis o, incluso, han tenido que cerrar, *Vanguardia* está creciendo en su audiencia digital, lo que promete un buen futuro para la compañía.

En los últimos años *Vanguardia* ha logrado cautivar y crecer en lectores y seguidores:

Prueba de ello son hitos de audiencia, como los más de **4 millones 700 mil usuarios únicos** que nuestro portal ha logrado en un mes. Se trata, nada más y nada menos, de casi 5 millones de personas que han creído fielmente en nuestra propuesta periodística.

Nuestra página web ha contabilizado **más de 25 millones 230 mil vistas en un mes**, un verdadero éxito en nuestra historia digital y un gran logro para un medio regional.

Nos hemos adaptado a los retos que imponen las redes sociales y allí, en ese universo, también hemos consolidado audiencias que siguen creciendo.

En Facebook más de 754.000 seguidores, en la red X más de 403.000 usuarios, en Instagram casi 260.000 seguidores, en Youtube superamos los 178.000 seguidores, y recientemente incursionamos en la plataforma de videos Tiktok donde ya la comunidad suma casi 40.000 seguidores.

Todos estos datos por separado pueden sonar fríos, parecer solo números, pero realmente significan que la comunidad de *Vanguardia* en las redes sociales suman **más de 1 millón 630 mil personas conectadas permanentemente**, leyendo nuestras noticias y contenidos.

\*\*\*\*

Pero para *Vanguardia* los logros no se miden solamente en con datos y números. Siempre, como visión empresarial, hemos tenido muy claro nuestro compromiso con Santander, con el desarrollo regional, con la construcción permanente del tejido social y la defensa de la democracia.

Nuestra empresa ha profundizado en los últimos años su sentido de responsabilidad social y ha trabajado liderando o respaldando causas en pro de los santandereanos.

Durante estos años que tuve el honor de llevar las riendas de *Vanguardia* adelantamos causas importantes como:

### **Dele la mano a Santander**

Esta ha sido la más importante campaña que hemos liderado, pues hasta ese momento Santander no había vivido un gesto de solidaridad de tal magnitud. En ella se recaudaron casi 2.500 millones de pesos, gracias al apoyo de los empresarios santandereanos y por supuesto de *Vanguardia*, que adicionalmente a donar toda la campaña publicitaria también fue uno de sus principales aportantes en dinero. Con esto, se logró dar solución de vivienda a 120 familias vulnerables en el conjunto Altos de Betania, en el Norte de Bucaramanga.

### **Escuela Holanda, en la Mesa de los Santos:**

Una iniciativa que también lideramos desde *Vanguardia*, en la que se recaudaron más de 385 millones de pesos, nuevamente gracias a la responsabilidad social del empresariado santandereano. En esta causa también fuimos uno de sus mayores aportantes.

### **Niños de Papel**

Para este programa social, *Vanguardia* se ha vinculado por cerca de dos décadas con donaciones en efectivo y pauta publicitaria permanente, que hemos calculado puede superar los 200 millones de pesos.

### **Asilo San Antonio**

La población de la tercera edad ha sido prioridad en este sentido social que hemos desarrollado y al que aportamos decididamente en esta etapa en la que hemos estado al frente de la compañía. Para los programas del Asilo San Antonio hemos hecho en los últimos años donaciones en efectivo y pauta publicitaria que supera los 50 millones de pesos.

### **"Bucaramanga Sin Límites"**

Esta, que ha sido una de las iniciativas más exitosas que hemos liderado, desde lo social y lo periodístico, no solo logró la recolección de una bolsa de aportes de más de 250



millones de pesos, provenientes de distintos sectores, públicos y privados, algo sin precedentes en nuestra región, dejó en evidencia uno de nuestros mayores activos, que aún perdura: **el poder de convocatoria que tiene nuestro periódico para estas causas sociales.**

En el fondo lo que hemos querido con todos estos esfuerzos es de alguna manera retribuir a la sociedad santandereana, que ha sido siempre nuestra prioridad, un poco de lo mucho que hemos recibido, y un poco del cariño que siempre nos han expresado.

Estos ejemplos demuestran el permanente interés de *Vanguardia* por vincularse y aportar a su comunidad y región, directriz impartida desde tiempos de mi abuelo, de mi padre, y que hemos seguido 'a raja tabla' durante estos años en los que yo he estado a la cabeza de la compañía.

Gracias a mi abuelo Alejandro Galvis Galvis, por no desfallecer, por hacer realidad ese sueño hace más de un siglo. De él recibí no solo una empresa, sino una segunda familia.

Gracias a mi héroe, Alejandro Galvis Ramírez, quien fue mi mentor, y de quien solo recibí confianza, apoyo y cariño.

Gracias a mi esposa Carolina y a mis hijos Maria Clara, Alejandro y Martín, de quienes solo he recibido amor y apoyo infinito e incondicional.

Gracias a mis tías Hortensia (recientemente fallecida) y Tina, hermanas de mi padre, quienes siempre tuvieron palabras amables para conmigo, y de quienes en todo momento sentí apoyo.

Gracias a la Junta Directiva de Vanguardia por su permanente apoyo, generoso y acertado acompañamiento en la toma de decisiones para el buen desarrollo de la empresa. Miembros de nuestra Junta siempre aportaron de manera desinteresada, y sin recibir ninguna compensación monetaria por su trabajo.

Gracias a cada uno de los empleados de esta empresa por su esfuerzo y dedicación, durante todos estos años. Infinito agradecimiento por haberme hecho sentir en mi segundo hogar.

Hoy he decidido dar un paso al costado, pues ha llegado para mí el momento de buscar nuevos horizontes, salir de casa y avanzar a una nueva etapa de mi vida, para recorrer otros caminos.

Aunque me embargan muchas sensaciones, estoy lleno de orgullo y satisfacciones por haber tenido la oportunidad de liderar esta gran empresa, que será siempre un patrimonio de todos los santandereanos. Feliz de haber dado lo mejor de mis capacidades, haber aprendido y podido disfrutar tantos logros, tantos aciertos y también desaciertos.

Para mí estos años en la compañía fueron un viaje lleno de aprendizajes que me transformaron y me hicieron crecer como persona y como profesional.

A mi equipo que queda en *Vanguardia* y a todos sus empleados. ¡Ánimo! Vamos por el camino correcto, nunca he dudado de sus capacidades y ya vendrá el momento de cosechar los frutos de lo sembrado.

Mi agradecimiento por esta casa editorial, por esta gran empresa, es infinito y eterno. ¡Me voy con la frente en alto y la satisfacción del deber cumplido!

Estoy seguro que nuestros lectores seguirán teniendo una *Vanguardia* altiva, vigilante y presta a defender la democracia y los intereses de los santandereanos.

Mis mejores deseos para quienes seguirán de ahora en adelante rigiendo los destinos de esta gran casa editorial y auguro muchos más éxitos y una larga vida para esta emblemática empresa regional.

Gracias por tantas experiencias, gracias por tantos amigos, gracias por tanto aprendizaje, me llevo a *Vanguardia* en el corazón....

Muchas Gracias.

**Alejandro Galvis Blanco.**

Marzo 15 de 2024.